

COMPENDIO DE TEOLOGÍA ASCÉTICA Y MÍSTICA

TOMO I

Escrito en francés por P. Adolphe
TANQUEREY, S.S.

Traducido de la sexta edición francesa por
DANIEL GARCÍA HUGHES
Canónigo de la S. I Catedral de Madrid

A LA VIRGEN MADRE
que dándonos a Jesús nos dio todo
y que por Jesús nos lleva a Dios ofrecemos
este libro en prueba de amor filial

PRÓLOGO

DE LA CUARTA EDICIÓN FRANCESA

Como el título mismo lo dice, la presente obra no es un tratado completo, sino un *compendio* que pueda servir de guía para estudios más hondos y minuciosos. Mas, para huir de la aridez propia de los compendios, no hemos podido menos de tratar con cierta extensión, no sin hacer algunas consideraciones a propósito para fomentar la piedad, los puntos esenciales que son el fundamento de la vida interior, como la morada del Espíritu Santo en el alma, nuestra incorporación a Cristo, la parte de la Virgen María en la

obra de nuestra santificación, la esencia de la perfección, y la necesidad de tender a ella. Igualmente, cuando acometemos el estudio de las tres vías, hacemos especial hincapié en aquellas cosas a propósito para mover a las almas a la confianza, al amor y al ejercicio de las virtudes.

Persuadidos de ser el *Dogma* la base de la Teología ascética; y la declaración de lo que Dios ha hecho y sigue haciendo por nosotros, el más poderoso acicate para la verdadera devoción; hemos cuidado de traer brevemente a la consideración las verdades de la fe sobre las cuales se funda la vida interior. Por esta razón es principalmente *doctrinal* nuestro libro, y tiende a demostrar que la perfección cristiana procede lógicamente de los dogmas nuestros y especialmente de la Encarnación, que es el centro de todos ellos ; mas no por eso deja de ser *práctico*, por no haber cosa más a propósito que la fe viva e ilustrada para prestar al alma las fuerzas y constantes energías necesarias para la mudanza de sí mismo y el ejercicio de las virtudes. Hemos cuidado, pues, en la *primera parte*, de sacar de los dogmas las *conclusiones prácticas* que de ellos naturalmente se derivan, deducir los medios *generales* de perfección, y estimular a los lectores a poner por obra lo que con atención leyeren : "*Estote factores verbi et non auditores tantum*" (*Epístola de Santiago, I, 22*).

En la segunda parte, eminentemente *práctica*, fundamos de continuo nuestras conclusiones en los dogmas en la parte primera expuestos, especialmente en la *incorporación a Cristo* y en la *morada del Espíritu Santo en el alma*. No se alcanza del todo la *purificación* del alma, sino incorporándonos a Cristo, que es la fuente de donde mana la pureza; ni es tan fácil y hacedero el *ejercicio positivo de las virtudes cristianas*, sino luego de conseguir que moré en nosotros Aquel que las posee con

toda plenitud, y con tan grandes ansias quiere comunicárnoslas. Por lo que toca a la *unión íntima* y habitual con Dios, no se lleva enteramente a cabo, sino cuando vivimos en la presencia de Dios, y gobernados por la Trinidad Santísima que en nosotros mora. De esta manera, nuestro adelantamiento a lo largo de las tres grandes jornadas de la vida espiritual corre parejas con nuestra progresiva incorporación a Jesucristo, y con la posesión, más perfecta cada vez, que de nosotros toma el Espíritu Santificador.

Dicho *acercamiento* y unión con el Verbo encarnado y con el Espíritu suyo no excluye, sino, por el contrario, supone una ascesis muy activa. San Pablo, que con tanta luz declara nuestra incorporación a Cristo y unión con Dios, no insiste menos acerca de la necesidad de pelear contra las inclinaciones del hombre viejo, contra el mundo y el demonio. Por esta razón, al exponer las *tres vías*, hablamos hartas veces del *combate espiritual*, de *enérgicos esfuerzos*, de *mortificación*, de *tentaciones*, *caídas* y *resurgimientos*, no solamente con los incipientes, sino también con las almas que van adelante. Se ha de atender siempre a la *realidad*, y, aun en el momento de declarar la unión íntima con Dios y la paz que pone en el alma, advertir, como hace Santa Teresa, que no acaba, sino con la vida, el combate espiritual.

Mas tales luchas incesantes, y alternativas de pruebas y de consolaciones, no han de robar ánimos a las almas denodadas, que unidas están con Dios así en la tempestad como en la calma.

Para los *seminaristas* y los *sacerdotes* hemos compuesto el presente libro ; mas tenemos por seguro que ha de aprovechar también para las *comunidades*, y aun para los *legos* que en nuestros tiempos cuidan de su vida interior para mejor ejercer el apostolado (Por esta razón

hemos puesto en lengua vulgar los textos de la Sagrada Escritura y de los Santos Padres).

Expondremos principalmente la doctrina *cierta o comúnmente admitida*, y no diremos, sino como de pasada, de los puntos controvertidos. Muchas y diversas son, en verdad, las escuelas espiritualistas; pero los hombres *discretos* de ellas convienen en toda cosa de verdadera *importancia* que se refiera a la dirección de las almas. La doctrina común de ellos será la que expondremos nosotros intentando, de paso, ordenarla *lógica y psicológicamente* cuanto podamos. Si alguna vez mostramos cierta predilección por las doctrinas espiritualistas de la *Escuela francesa del signo XVII*, fundada sobre las enseñanzas de San Pablo y de San Juan, y que tan justamente se aviene con la doctrina clásica de Santo Tomás; desde ahora declaramos sinceramente que hacemos grandísima estima de las otras escuelas, y que tomaremos mucho de ellas, mirando más bien a poner en claro aquello en que parecen convenir, que aquello otro en que discrepen. Al *Verbo encarnado* y a su *Santísima Madre*, sede de la Divina Sabiduría, dedicamos humildemente nuestro modesto trabajo, teniéndonos por muy dichosos con que, bajo su amparo, sirva para gloria de la Santísima y adorable Trinidad :

***Ut in omnibus honorificetur Deus per
Jesum Christum! I Petr., IV, 11.***

Algunas mudanzas hemos introducido en esta *cuarta edición* siguiendo cariñosas advertencias que algunos nos han hecho; mas ninguna de ellas toca al fondo; de todo corazón damos las gracias a los que nos las hicieron.

Desierto de Issy (Sena), en la fiesta de la

Inmaculada Concepción de la Virgen Santísima, a ocho de diciembre de 1924.

P. ADOLPHE TANQUEREY, S.S.

+++++

TESTIMONIOS DE APROBACIÓN

De entre las muchas cartas que hemos recibido, y que alaban y aprueban nuestro libro, solo publicaremos las tres que siguen.

Roma, 13 de enero de 1925. Estimado y respetable Superior.

No atino a decirle cuánto le agradezco el envío de las obras del respetable Padre Tanquerey, especialmente su *Curso de ascética*, que mucho me valdrá para las lecciones que sobre esa materia doy en el Colegio Beda.

El libro, muy alabado ya antes con justicia por tantas autoridades en tales estudios, paréceme bonísimo en todos los aspectos. Lo que más me maravilla es el grato perfume de unción y piedad sacerdotal que exhala cada una de sus páginas y que empuja fuertemente al que lo lee a llegarse cada vez más purificado a Nuestro Señor, de quien con tanto tino el autor dice, y quien habrá de repetirle un día : "*Bene scripsisti de me.*"
Reciba, etc.,

+ Alejo Enrique M. LÉPICIER, O. S. M. Arzobispo de Tarzo.

+++++

París, 4 de marzo de 1926. Muy estimado señor Superior.

No solo he darle las gracias por el atento envío de su *Compendio de Teología ascética y mística*, sino principalmente felicitarle por tan hermosa obra, cima muy oportuna de sus tratados de Teología dogmática y moral.

Con la pureza y *seguridad de la doctrina* junta usted en la composición de dicho *Compendio* las eminentes dotes de *claridad* de que tanto aprecio hacen todos en las obras de usted, y que, por ser fruto de un largo y provechoso tiempo de profesorado, hacen que sus manuales sean tan a propósito para la formación del clero joven.

Deseo, pues, que éste maneje asiduamente su *Compendio de Teología ascética y mística*. Valiéndose de la experiencia y de los estudios de usted, aprenderá en él la ciencia, indispensable a los sacerdotes, de la dirección de las almas, y, para sí mismo, hallará en él enseñanzas con las que más fácilmente correrá por las vías de la perfección espiritual, a la que debe aspirar con todas las energías de su alma de sacerdote.

Reciba, estimado señor Superior, mis afectuosos respetos en nuestro Señor.


Card. CERRETTI, Pro-Nuncio apostólico.

+++++

ARZOBISPADO DE PARIS

París, 5 de noviembre de 1924.

Respetado señor Superior.

 Su *Compendio de Teología ascética y mística* ha sido ya muy bien recibido por el público. Lo merece y le felicito.

Es el complemento de una trilogía atinadamente concebida y llevada a cabo. Tras la Teología dogmática y la Teología moral, compendiadas cada una en *Brevior synopsis*, modelo de precisión y concisión, vino la Teología ascética y mística, condensada en un *Compendio* muy al alcance del clero y de los fieles deseosos de conocer a fondo la perfección cristiana y el camino que a ella lleva.

Siguiendo sus pasos, no corren riesgo de extravío. Para las almas es usted doctor esclarecido, discreto consejero, piadoso director. Ya quisiera yo que hubiera muchos de su escuela; porque ésta es la Escuela del Evangelio, de la verdadera tradición patristica, la de los grandes teólogos y la de los ilustres maestros de la vida espiritual, cuyo más venerado representante entre nosotros en el siglo XVII es M. Olier.

El último libro de usted, al que han precedido tantos otros muy leídos y manejados en nuestros seminarios, acrecentará sus méritos y la fama de la amada Compañía de San Sulpicio.

Con tal motivo, respetable señor Superior, tengo el gusto de ofrecerse, con gratos respetos, suyo afectísimo en Nuestro Señor.

+ Luis Card. DUBOIS, Arzobispo de París.

+++++

ÍNDICE

Lista cronológica y metódica de los principales autores consultados

Edad Patrística.....

Edad Media.....

Escuela benedictina.....

Escuela de San Víctor.....

Escuela dominicana.....

Escuela franciscana.....

Escuela mística flamenca.....

La escuela cartusiana.....

Fuera de las anteriores escuelas.....

Edad moderna.....

La escuela benedictina.....

La escuela dominicana.....

La escuela franciscana.....

La escuela ignaciana.....

La escuela teresiana o carmelitana.....

La escuela salesiana.....

La escuela francesa del siglo XVII

La escuela ligoriana.....

Fuera de estas escuelas.....

Introducción.

Naturaleza de la Teología ascética

Fuentes de la Teología ascética y mística.....

Del método que se haya de seguir.....

Excelencia y necesidad de la Teología ascética.....

División de la Teología ascética y mística.....

PRIMERA PARTE : Los Principios.....

CAP. I. Los orígenes de la vida sobrenatural.....

ART. I. DE LA VIDA NATURAL DEL HOMBRE.....

**ART. II. DE LA ELEVACIÓN DEL HOMBRE AL ESTADO
Sobrenatural.....**

ART. III. LA CAÍDA Y EL CASTIGO.....

ART. IV. LA REDENCIÓN Y SUS EFECTOS.....

CAP. II. Naturaleza de la vida cristiana.....

ART. I. DE LA PARTE DE DIOS EN LA VIDA CRISTIANA.....

§ I. *De la parte de la Santísima Trinidad.....*

Como moran en nosotros las divinas personas.....

**Nuestros deberes para con la Santísima Trinidad
viviente en nosotros.....**

Del organismo de la vida cristiana.....

De la gracia habitual.....

**De las virtudes y de los dones o de las potencias
del orden sobrenatural.....**

De la gracia actual.....

§ II. *De la parte de Jesús en la vida cristiana.....*

Jesús, causa meritoria de nuestra vida espiritual.....

Jesús, causa ejemplar de nuestra vida.....

Jesús, cabeza de un cuerpo místico o fuente de vida.....

Consecuencia : Devoción al Verbo encarnado.....

§ III. De la parte de la Santísima Virgen, de los Santos y de los Ángeles en la vida cristiana.....

I. De la parte de María en la vida cristiana.....

Fundamento de la intervención de María.....

María, causa meritoria de la gracia.....

María, causa ejemplar.....

María, medianera universal de la gracia.....

Consecuencia : Devoción a la Santísima Virgen.....

II. De la parte de los santos en la vida cristiana.....

III. De la parte de los ángeles en la vida cristiana.....

ART. II. LA PARTE DEL HOMBRE EN LA VIDA CRISTIANA

§ I. De la lucha contra los enemigos espirituales.....

Lucha contra la concupiscencia.....

La concupiscencia de la carne.....

La concupiscencia de los ojos.....

De la soberbia de la vida.....

Lucha contra el mundo.....

Lucha contra el demonio.....

§ II. Del crecimiento de la vida espiritual por el mérito.....

Naturaleza del mérito.....

Condiciones que aumentan nuestro mérito.....

Condiciones deducidas del sujeto.....

Condiciones que se deducen del objeto y de la obra misma.....

Conclusión.....

§ III. Del crecimiento de la vida cristiana por medio de los Sacramentos.....

De la gracia sacramental.....

Disposiciones necesarias para recibir bien los

sacramentos

Disposiciones para recibir con provecho el sacramento de la Penitencia.....

Disposiciones para recibir con provecho la Eucaristía

Del sacrificio de la Misa como medio de santificación

Síntesis del capítulo segundo.....

CAP. III. Perfección de la vida cristiana.....

ART. I. NOCIONES FALSAS ACERCA DE LA PERFECCIÓN.....

ART. II. NOCIÓN VERDADERA DE LA PERFECCIÓN.....

La esencia de la perfección consiste en la caridad.....

La caridad en la tierra supone sacrificio.....

Parte que corresponde al amor y al sacrificio en la vida cristiana.....

¿Consiste la perfección en la guarda de los preceptos, o en la de los consejos?.....

De los diversos grados de perfección.....

De los límites de la perfección en la tierra.....

CAP. IV. De la obligación de aspirar a la perfección.....

ART. I. DE LA OBLIGACIÓN QUE TIENE TODO FIEL

Cristiano de aspirar a la perfección.....

De la obligación propiamente dicha.....

De las razones por las cuales nos será más fácil el cumplimiento de este deber.....

ART. II. DE LA OBLIGACIÓN QUE TIENEN LOS RELIGIOSOS de aspirar a la perfección.....

Obligación fundada en los votos.....

Obligación fundada en las constituciones y en las reglas.....

ART. III. DE LA OBLIGACIÓN QUE TIENEN LOS sacerdotes de aspirar a la perfección.....
Las enseñanzas de Jesús y de San Pablo.....
El testimonio del Pontifical.....
La naturaleza de las funciones sacerdotales exige la santidad.....
Conclusión.....

CAP. V. De los medios generales de perfección.....

ART. I. DE LOS MEDIOS INTERNOS DE PERFECCIÓN.....

§ I. *El deseo de la perfección.....*

Naturaleza del deseo de la perfección.....

Su necesidad y eficacia.....

Dotes que ha de tener el deseo de la perfección.....

Medios para movernos al deseo de la perfección.....

§ II. *Del conocimiento de Dios y de sí mismo.....*

Del conocimiento de Dios.....

Lo que debemos saber acerca de Dios.....

Medios para adquirir el dicho conocimiento de Dios.....

Conclusión : El ejercicio de la presencia de Dios.....

Del conocimiento de sí mismo.....

Necesidad del conocimiento de sí mismo.....

Objeto del conocimiento de sí mismo.....

De los medios a propósito para alcanzar este conocimiento.....

Conclusión.....

§ III. *De la conformidad con la voluntad de Dios.....*

Naturaleza de la conformidad con la voluntad de Dios.....

De la voluntad divina de signo.....

De la conformidad con la voluntad divina de beneplácito

Grados de conformidad con la voluntad de Dios.....

Función santificadora de la conformidad con la voluntad de Dios.....

§ IV. *La oración.....*

Naturaleza de la oración.....

De las diversas maneras de orar.....

El Padre nuestro.....

Eficacia de la oración como medio de perfección.....

Cómo convertiremos todas nuestras obras en oración.....

ART. II. DE LOS MEDIOS EXTERIORES DE PERFECCIÓN.....

§ I. *De la dirección espiritual.....*

Necesidad moral de la dirección.....

Prueba de autoridad.....

Prueba de razón fundada en la naturaleza del adelantamiento espiritual.....

Objeto de la dirección.....

Los deberes del director.....

Deberes del dirigido.....

§ II. *El plan de vida.....*

Utilidad del plan de vida.....

Cualidades que ha de tener el plan de vida.....

Del modo de guardar el plan de vida.....

§ III. *Las lecturas y pláticas espirituales.....*

De la Sagrada Escritura.....

De los autores espirituales.....

Disposiciones para sacar provecho de las lecturas y pláticas espirituales.....

§ IV. *La santificación de nuestras relaciones sociales.....*

Principios generales.....

Santificación de las relaciones de familia.....

Santificación de las relaciones de amistad.....

Santificación de las relaciones profesionales.....

Santificación de las relaciones de apostolado.....

Síntesis general.....

LISTA CRONOLÓGICA Y METÓDICA DE LOS PRINCIPALES AUTORES CONSULTADOS

En vez de traer aquí por orden solamente *alfabético* los nombres de los autores consultados, nos pareció más a propósito para el provecho de los lectores ordenarlos *cronológica y metódicamente* señalando, desde la Edad Media, la escuela a que pertenecen. Mas no indicaremos sino los *principales* o, por lo menos, los que nos parecen serlo.

I. — EDAD PATRÍSTICA.

En esta edad se preparan los materiales con que se levantará el edificio de la ciencia de la espiritualidad; encontramos ya en ella dos síntesis: la de *Casiano* en el Occidente, y la de *San Juan Clímaco* en el Oriente.

1° EN LOS TRES PRIMEROS SIGLOS : —

S. Clemente, *Epístola a la iglesia de Corinto* (hacia el 95) recomendando la unión, la humildad y la obediencia, *P. G.*, I, y ed. *Hemmer-Lejay*.

Hermas, *El Pastor* (140-155), *P. G.*, II, 891-1012, expone por extenso las condiciones de la vuelta a Dios por la penitencia Ed. *Hemmer-Lejay*, con traducción

francesa de *A. Lelong*, con introducción y notas.

Clemente de Alejandría, *Padagogus* (después del 195), *P. G.*, IX, 247-794, y ed. *Berolinensis*, describe cómo por la ascesis llega el verdadero gnóstico a la contemplación.

S. Cipriano, (200-258), *De habitu virginum, de dominica oratione, De opere et eleemosynis, de bono patientiae, de zelo et livore, de lapsis, P. L.*, IV; mas la ed. mejor es la de *Hartel*, Viena, 1868-1871.

2° DE LOS SIGLOS CUARTO AL SÉPTIMO : —

A) *En la Iglesia de Occidente :*

S. Ambrosio, (333-397)¹ *De Officiis ministrorum, De virginibus, De viduis, de virginitate, P. L.*, XVI, 25-302, y la ed. de Viena.

S. Agustín, (354-430), *Confessiones, Soliloquia, De doctrina christiana. De Civitate Dei, Epístola CCXI, etc., P. L.*, XXXII, XXXIV, XLI. De las obras del S. Doctor puede sacarse una teología ascética y mística que completa y corrige Casiano.

Casiano, (360-435), *Instituía Cænobiorum, Collationes, P. L.*, XLIX-L; y especialmente la ed. de Viena de *Petschenig*, 1886-1888. Sus conferencias resumen toda la espiritualidad monacal de los cuatro primeros siglos, y ninguno de los escritores posteriores ha dejado de aprovecharse de ellas.

S. León, (Papa, 440-461), *Sermones, P. L.*, LIV; tan llenos de doctrina y de piedad están sus sermones en las fiestas del Señor, que la Iglesia ha tomado mucho de ellos para sus oficios litúrgicos.

S. Benito, (480-543), *Regula, P. L.*, LXVI, 215-932 : ed. crítica de *Butler*, 1912. Su regla fue, desde el siglo VIII al XIII, la de casi todos los monjes de Occidente, y es muy recomendable por su discreción y por la facilidad para acomodarse a todos los tiempos y regiones.

S. Gregorio Magno, (540-604), *Expositio in iibrum Job, sive Moraliu libri XXXV; Liber regula pastoralis; Dialogorum libri quatuor, P. L.*, LXXV-LXXVII.

B) En la Iglesia de Oriente :

S. Atanasio, (297-373), *Vita S. Antonii*, en la que describe la vida y, por ende, la espiritualidad del patriarca, de los monjes y de los cenobitas, *P. G.*, XXVIII, 838-976.

S. Cirilo de Jerusalén, (315-386), cuyas admirables *Catequesis* nos dan el retrato del verdadero cristiano, *P. G.*, XXXIII, y ed. *Reischl*.

S. Basilio, (330-379), *De Spiritu Sancto, P. G.*, XXXII, donde se halla expuesta la obra del Espíritu Santo en el alma regenerada; *Regulae fusius tractatae, Regulae brevius tractatae, P. G.*, XXXI, que nos dan a conocer la disciplina monástica del Oriente.

S. Juan Crisóstomo, (344-407), cuyas *Homilías* constituyen un repertorio completo de moral y de ascética, *P. G.*, XLVIII-LXIV; su tratadillo *De Sacerdotio* enaltece la excelencia del sacerdocio, *P. G.*, XLVIII.

S. Cirilo de Alejandría (+ 444) ; *Thésaurus de sancta et consubstantiali Trinitate, P. G.*, LXXV, en el que pueden estudiarse las relaciones del alma con la Santísima Trinidad.

Ps.-Dionysius, (hacia el 500), *De divinis nominibus, De ecclesiasticâ hierarchiâ. De mysticâ theologiâ*, P. G., III; en su doctrina acerca de la contemplación se han inspirado casi todos los escritores posteriores.

S. Juan Clímaco, (+ 649), *Scala Paradisi*, P. G., LXXXVIII, 632-1164 : compendio de ascética y mística para los monjes del Oriente, análogo al de Casiano para los del Occidente.

S. Máximo el Confesor, (580-662), completó e ilustró la doctrina de Dionisio acerca de la contemplación, refiriéndola al Verbo Encarnado, que vino a la tierra para deificarnos; véanse sus *Escolios* sobre Dionisio, P. G., IV; su *Libro ascético*, P. G., XC, 912-956, su *Mistagogía*, P. G., XCI, 657-717.

N. B. No indicamos autor alguno del siglo VIII al XI, porque no aportaron cosa de valor para el edificio de la espiritualidad.

II. — EDAD MEDIA.

Fórmanse ya escuelas que trabajan y sintetizan los elementos de espiritualidad esparcidos por las obras de los Santos Padres. Señalaremos, pues, los escritores de las principales escuelas.

1° ESCUELA BENEDICTINA : —

En la abadía del *Bec*, en Normandía : S. Anselmo, (1033-1109), cuyas *Meditaciones* y *Oraciones* están llenas de piedad dogmática y afectiva a la vez, P. L., CLVIII, 109-820, 855-1016; *Cur Deus homo*, P. L., CLVIII, 359-432, donde se hallan sólidas consideraciones acerca de la ofensa infinita causada a Dios por el pecado, y el poder satisfactorio de Cristo.

En la abadía de Cîteaux : S. Bernardo, (1090-1153), cuya piedad afectiva y práctica ha ejercido tanta influencia en toda la edad media : *Sermones de tempore, de sanctis, de diversis, in Cántica Canticorum ; De Consideratione; Tr. de gradibus et humilitatis et superbiæ; Liber de diligendo Deo, P. L., CLXXXII-IV.*

En el monasterio de *Rupertsberg*, cerca de *Bingen* : Santa Hildegarda, (+ 1179), *Liber divinortim operum, P. L., CXCVII.*

En el monasterio de *Helfa*, en Sajonia : Santa Gertrudis la Mayor, (1256-1301), Santa Matilde de Hackeborn, (+ 1298), y Matilde de Magdeburgo, (+ 1280) ; sus *Revelaciones*, que se distinguen por una piedad sencilla y afectiva, muestran una tierna devoción al Sagrado Corazón.

En el monasterio de *Alvastra*, en Suecia : Santa Brígida, (1302---373), cuyas revelaciones describen de un modo vivo y realista los misterios, y especialmente la Pasión del Señor (ed. de Roma de 1628).

En el monasterio de *Castel*, Alto Palatinado : Juan de Castel, *De adhaerendo Deo*, atribuido por mucho tiempo a Alberto Magno; *De lumine increato*, 14103.

En *Italia*, S. Lorenzo Justiniano, (1380-1455), reformador de las congregaciones italianas y del clero secular, escribió muchos tratados de espiritualidad práctica : *De compunctione et complanctu christianae perfectionis ; De vita solitaria; De contemptu mundi; De obedientiâ; De humilitate; De perfectionis gradibus; De incendio divini amoris; De regimine praelatorum* (Venecia, 1751, *Opera omnia*, tom. II).

En *España*, García de Cisneros (+ 1510), que, en su

***Ejercitatorio de la vida espiritual*, traza un plan de vida de espíritu.**

2° LA ESCUELA DE SAN VÍCTOR, cuyos tres principales representantes son: Hugo, (+ 1141), *De sacramentis christianae fidei, De vanitate mundi, Soliloquium de arrhâ animae, De laude caritatis. De modo orandi, De amore sponsi ad sponsam, De meditando (P. L., CLXXVI)*;

Ricardo, (+ 1173), *Benjamin minor seu de praeparatione ad contemplationem, Benjamin major seu de gratiâ contemplationis, Expositio in Cántica Canticorum (P. L., CXCVI)*;

Adam, (+ 1177), *Sequentia (P. L., CXCVI)* el poeta de esta Escuela.

Los tres parten del *simbolismo* del universo para llegar a Dios por la contemplación.

3° LA ESCUELA DOMINICANA : espiritualidad fundada en la teología dogmática y moral, formando un cuerpo con ellas, y conciliando la oración litúrgica y la contemplación con la acción y el apostolado: *Contemplari et contemplata aliis tradere*.

Santo Domingo, (1170-1221), fundador del Orden de Predicadores, compuso sus *Constituciones* tomándolas de las de los Premonstratenses, para formar predicadores sabios que pudieran defender la religión contra los adversarios más doctos.

Alberto Magno, (1206-1280), *Commentarii in Dionysium Areopagitam, In quatuor libros Sentent., Summa theologiae, De sacrificio missae*.

Santo Tomás, el *Doctor angélico* (1225-1274) trata por modo excelente todas las cuestiones importantes de

ascética y de mística en sus diversos escritos, especialmente en la *Suma teológica*, en los *Comentarios a S. Pablo*, al *Cantar de los Cantares*, a los *Evangelios*, en el opúsculo *De perfectione vita spiritualis*, y en el *Oficio del Santísimo Sacramento*, rebosante de piedad doctrinal y afectiva. Los diversos textos dispúsolos en orden lógico Tomas De Vallgornera, *Myslica theologia D. Thomæ*, Barcinone, 1665, y Augustinae Taurinorum, 1889 y 1911.

S. Vicente Ferrer, (1346-1419), *De vita spirituali*, opúsculo de mano maestra que leía de continuo S. Vicente de Paúl.

Santa Catalina de Siena, (1347-1380), El *Diálogo*; *Cartas*. Ensalza la Santa la misericordia divina que nos ha creado, santificado, y se muestra aun en los castigos cuyo fin es purificarnos. La mejor edición de las Obras completas es la de *Girolamo Gigli*, Siena, 1707.

El Maestro Eckart, O. P., (+ 1327), del que no se conservan sino fragmentos con los cuales no se puede reconstituir su doctrina, y del cual fueron condenadas muchas proposiciones, después de su muerte, por Juan XXII (Denzinger, n. 501-529).

Taulero, (+ 1361), autor de *Sermones* que, por la doctrina elevada y la riqueza de comparaciones, herirían vivamente la imaginación de sus contemporáneos; trad. latina de *L. Surius*. Las *Instituciones* no fueron escritas por él, mas contienen un resumen de su doctrina.

B. Enrique Suso, O. P., (+ 1365), cuyas obras fueron publicadas en alemán por el *P. Denifle* : *Die Schriften des heiligen H. Suso*, y en francés por el *P. Thiriot* : *Œuvres mystiques de H. Suso*, Gabalda, París, 1899.

4º ESCUELA FRANCISCANA, especulativa y práctica a la

vez, que parle del amor de Jesús crucificado para llevarnos al amor y a la práctica de las virtudes penosas y especialmente de la pobreza.

S. Francisco de Asis, (1181-1226), *Opúsculo*, ed. crítica de Quarracchi, 1904.

S. Buenaventura, (1221-1274), además de sus obras teológicas, compuso muchos tratados ascéticos y místicos, recogidos en el tomo VIII de la ed. *Quarracchi*, especialmente: *De tríplice vid* (llamada también *Incendium amoris*), *Lignum vita*, *Vitis mystica*; el *Itinerarium mentis ad Deum* y el *Breviloquium*, colocados entre las obras teológicas (t. V ed. *Quarracchi*) encierra excelentes enseñanzas ascéticas y místicas.

El autor desconocido de las *Meditationes vita Christi*, obra atribuida durante mucho tiempo a S. Buenaventura, pero escrita por uno de sus discípulos, ejerció gran influencia en la Edad Media, exponiendo de un modo afectivo los misterios del Señor, especialmente la Pasión.

David de Augsburgo, (+ 1271), *Formula novitiorum de exterioris hominis reformatione, — de interioris hominis reformatione*, ed. Quarracchi, 1899.

Beata Angela de Foligno, (+ 1309), *Libro de las visiones y avisos*: describe especialmente la transcendencia de Dios y los tormentos de Jesús.

Santa Catalina de Bolonia, (1413-1463), en las *Siete armas espirituales contra los enemigos del alma* indica medios muy prácticos para vencer las tentaciones.

5º ESCUELA MÍSTICA FLAMENCA, fundada por el B. Juan Ruysbroeck, (1293-1381); sus obras principales son: *Espejo de salvación eterna*, *El Libro de los siete sellos*, *Las*

Galas de las bodas espirituales: es uno de los principales doctores místicos, profundo y afectuoso, cuyo lenguaje, a veces oscuro, ha menester de interpretación.

Podemos considerar como discípulos suyos a los ***Hermanos de la vida común*** y a los ***Canónigos regulares de Windesheim***, monjes especulativos, pero más prácticos y claros que el maestro. De entre ellos indicamos los siguientes :

Gerardo Groot, (+ 1384), autor de diversos opúsculos de piedad.

Florencio Radewijns, (+ 1400), *Tractatulus devotus de extirpatione vitiorum et de acquisitione verarum virtutum.*

Gerardo de Zutphen, *De ascensionibus; De refomiatione virium animae, 1493.*

Gerlac Peters, (1378-1411), cuya obra principal es el *Soliloquium*, impreso en Colonia con el título de *Ignitum cum Deo colloquium*. Su doctrina es análoga a la doctrina de la *Imitación*.

Tomás de Kempis, (1379-1471), autor de diversos opúsculos muy piadosos, en los que se encuentran las ideas y a veces las mismas frases de la *Imitación: Soliloquium animae, Hortulus rosarum, Vallis lilyorum. Cántica, De elevatione mentis, Libellus spir-tualis exercitii, De tribus tabernaculis*. Hoy la mayor parte de los autores le atribuyen la paternidad de la *Imitación* "el libro más hermoso que ha salido de la mano de un hombre, puesto que el Evangelio no salió de ella", y tal opinión nos parece la más probable.

Juan Mombaer o Mauburne, autor del *Rosettum exercitiorum spiritualium, (1494),* en el que trata de las

principales cuestiones de la espiritualidad, y en particular de los métodos de meditación.

6º LA ESCUELA CARTUSIANA comprende seis autores principales :

Hugo de Balma (o de Palma), que vivió en la segunda mitad del siglo XIII, muy probablemente es el autor de la *Theologia mystica* atribuida durante mucho tiempo a S. Buenaventura.

Ludolfo de Sajonia o el Cartujano, (1300-1370), compuso una *Vida de Nuestro Señor* que influyó sobremanera en la piedad cristiana; es un libro de meditación más bien que histórico, lleno de piadosas consideraciones sacadas de los Santos Padres.

Dionisio Cartujano, el Doctor extático, (1402-1471), escribió muchos libros (44 vol. en 4º, nueva ed. comenzada en 1896 por los *Cartujos de Montreuil-sur-mer*), entre otros, los tratados *ascéticos* : *De arctâ via salutis et contemptu mundi*, *De gravitate et enormitate peccati*, *De conversione peccatoris*, *De remediis tentationum*, *Spéculum conversionis* ; los *místicos* : *De fonte lucis et semitis vitae*, *De contemplatione*, *De discretione spirituum*, sin hablar de sus *Comentarios sobre S. Dionisio*.

Juan Lansperge, (+ 1539), célebre por su devoción al Sagrado Corazón ; su obra principal *Alloquium Christi ad animam fidelem* se parece mucho a la *Imitación*. Los cartujos de Montreuil han reeditado sus *Opuscula spiritualia*.

L. Surio, (1522-1578), perfeccionó la obra de A. Lippomani acerca de las vidas de los santos publicando seis vol. en fol. *De probatis Sanctorum historiis*, en los que

manifiesta más piedad que crítica histórica.

Molina el Cartujo, (1560-1612), *Instrucción de sacerdotes*, de la que se han hecho numerosas ediciones y traducciones; *Ejercicios espirituales...*, en los que trata de la excelencia y de la necesidad de la oración mental.

7° FUERA DE LAS ANTERIORES ESCUELAS :

Pedro d'Ailly, (1350-1420), *De falsis prophetis* (t. I. de *Opera omnia* de Gerson), éd. Ellies du Pin, Amberes, 1706.

Gersón, (1363-1429), escribió de casi todas las cuestiones ascéticas y místicas de un modo *doctrinal y afectivo* a la vez : *El libro de la vida espiritual del alma; De las pasiones del alma; Las tentaciones; La conciencia escrupulosa ; La oración; La Comunión; El Monte de la contemplación ; la Teología mística especulativa y práctica ; La perfección del corazón, etc.* Tiene un precioso tratadillo *De parvulis ad Christum trahendis* y *Consideraciones acerca de S. José*, por lo que se le considera como uno de los primeros en promover la devoción a este santo.

W. Hilton, (+ 1396), *Scala perfectionis*.

Juliana de Norwich, en Inglaterra (+ 1442), *Révélations of divine Love* (Revelaciones del divino amor), nueva edición, Londres, 1907).

Santa Catalina de Ginebra, (1447-1510): *Dialogo* del alma y del cuerpo, el amor limpio, el espíritu y la humanidad de Nuestro Señor; *Tratado del Purgatorio*, muy digno de consideración.

III. — EDAD MODERNA.

Las *antiguas* escuelas continúan concretando su doctrina ; fúndanse *nuevas* que aportan una renovación de espiritualidad bajo la influencia del Concilio de Trento y de la Reforma católica comenzada por éste. De aquí surgen conflictos acerca de cuestiones menudas; mas el fondo doctrinal sigue siendo el mismo y se perfecciona por la discusión.

Tres escuelas *antiguas* siguen perfeccionándose: la *benedictina*, la *dominicana* y la *franciscana*.

1° LA ESCUELA BENEDICTINA conserva sus tradiciones de piedad *afectiva y litúrgica*, poniendo más *precisión en su doctrina*.

Luis Blosio, (1506-1566), publicó muchedumbre de opúsculos espirituales de los cuales el principal es la *Institutio spiritualis*, síntesis ascética y mística que encierra la sustancia de los otros. Además de la edición de Amberes, 1632, que contiene todas las obras, puédesse consultar: *Manuale vitae spiritualis continens Ludovici Blosii opera spiritualia selecta*, Herder, Friburgo, 1907: desgraciadamente se omitió en esta edición la *Institutio spiritualis*; la mejor traducción francesa es la de los benedictinos de S. Pablo de Wisques, *Œuvres spirituelles du V. L. de Blois*, 2 vol. Mame.

Juan de Castañiza, (+ 1598), *De la perfección de la vida cristiana ; Institutionum divinae pietatis libri quinque*.

D. A. Baker, (1575-1641), compuso diversos tratados, que fueron resumidos por S. Cressy en un libro titulado *Sancta Sophia*, que es un tratadito acerca de la contemplación, nueva ed. Londres, Burns et Oates.

Card. Bona, (1609-1674), general de los Bernardos

de la Estrecha Observancia : *Manuductio ad caelum; Principia et documenta vitae christianae; De sacrificio missae; De discretione spirituum, etc.* Numerosas ediciones, en especial la de Venecia, 1752-1764; extractos, Herder, Friburgo, *Opuscula ascética selecta*, 1911.

Schram, (1658-1720), *Institutiones theologiae mysticae*, tratado didáctico de ascética y mística, con excelentes consejos para los directores de almas; nueva éd., Paris, 1868.

W. B. Ullathorne, (1806-1889), *The Endowments of man* (Dones concedidos al hombre) ; *Groundwork of the Christian virtues* (Fundamento de las virtudes cristianas); *Christian patience* (Paciencia cristiana) ; esta última obra ha sido traducida al francés y forma parte de la colección *Pax* (Desclée).

Dom Guéranger, (1805-1875), restaurador de la orden benedictina en Francia, hizo un incomparable servicio a las almas con su *Año litúrgico*, del que redactó los nueve primeros volúmenes, y sus discípulos los restantes, resumido en el *Catecismo litúrgico* de Dom Leduc, completado por Dom Baudot, 1921, Mame.

Dom Vidal Lehodey, abad de Ntra. Sra. de Gracia, *Les Voies de Voraison mentale*, 1908; *Le Saint Abandon*, 1919; *Directoire spirituel à l'usage des Cisterciens réformés*, 1910 : obras notables por la claridad, precisión y seguridad de la doctrina.

La Abadesa de Santa Cecilia, (C. Bruyère), *La vie spirituelle et l'oraison*, nueva edición, 1922.

D. Columba Marmion, *Le Christ vie de Pâme; Le Christ dans ses mystères; Le Christ idéal du moine*

(Abadía de Maredsous, y Paris, Desclée) :

Hedley, *The Holy Eucharist; Retreat.*

Card. Gasquet, *Religio Religiosi*, esencia y fin de la vida religiosa, Desclée, Roma, 1919.

Dom J. B. Chautard, *El alma de todo apostolado.*

Dom G. Morin, *L'Idéal monastique et la vie chrétienne des premiers jours*, colección *Pax*.

2° LA ESCUELA DOMINICANA, hondamente adherida a la doctrina de Santo Tomás, explica y sintetiza con claridad y método las enseñanzas suyas acerca de la ascesis y de la contemplación.

Tomás Cayetano, (1469-1534), en su Comentario a la Suma de Santo Tomás, muy preciso y profundo.

Luis de Granada, (1504-1588), sin escribir de propósito de teología ascética, ha tratado con solidez y unción todo cuanto se refiere a la perfección cristiana: *Guía de pecadores; Libro de la oración y meditación; Memorial de la vida cristiana.*

Bartolomé de los Mártires, arzobispo de Braga, *Compendium doctrinae spiritualis*, 1582, resumen muy sustancioso de vida espiritual.

Juan de Santo Tomás, (1589-1644), que en su Curso de teología, en el que comenta a Santo Tomás, trata por manera notable lo referente a los dones del Espíritu Santo.

Tomás de Vallgornera, (+ 1665), *Mystica Theologia D. Thomae*, Barcelona, 1662, Turin, 1890, 1911, donde se

halla recogida y clasificada toda la doctrina de Santo Tomás acerca de las tres vías.

V. Contenson, (1641-1674), *Theologia mentis et cordis*, en la que, al final de cada cuestión, se hallan conclusiones ascéticas.

A. Massoulié, (1632-1706), *Traité de l'Amour de Dieu; Traité de la véritable oraison; Méditations sur les trois voies*. Han salido nuevas ediciones de Goemare, Bruselas ; Lethielleux y Bonne Presse, Paris. El autor se concreta a exponer la doctrina de Santo Tomás contra los errores quietistas.

A. Piny, (1640-1709), *L'Abandon à la volonté de Dieu; L'oraison du cœur; la clef du pur amour; la présence de Dieu; Le plus parfait*, etc.; la idea capital de todos estos libros es que la perfección consiste en la conformidad con la voluntad de Dios y en el santo entregamiento. Ediciones modernas de Lethielleux y Tequi.

R. P. Rousseau, *Avis sur les divers états d'oraison*, 1710; nueva éd. de Lethielleux, 1913.

C. R. Billuart, *Summa S. Thomæ hodiernis academiæ moribus accommodata*, 1746-1751.

H. Lacordaire, (1802-1861), *Lettres à un jeune homme sur la vie chrétienne; Lettres à des jeunes gens*.

A. M. Meynard, *Traité de la vie intérieure*, pequeña Suma de Teología ascética y mística según el espíritu y los principios de Santo Tomás, adaptación de la obra de Vallgornera, Clermont-Ferrand y París, 1884 y 1899.

B. Froget, *De l'habitation du S. Esprit dans les âmes justes*, Lethielleux, 1900, estudio teológico muy

sustancioso.

M.-J. Rousset, *Doctrine spirituelle*, Lethielleux, 1902, en que trata de la vida espiritual y de la unión con Dios según la tradición católica y el sentir de los Santos.

P. Cormier, *Instruction des novices*, 1905; *Retraite ecclésiastique d'après l'Évangile et la vie des Saints*, Roma, 1903.

P. Gardeil, *Les dons du S. Esprit dans les Saints dominicains*, Lecoq, 1903, y un artículo sobre la misma materia en el Diccionario de Teología.

P. Est. Hugueny, *Psaumes et Cantiques du Bréviaire Romain*, Bruselas, 1912-1922.

P. M. A. Janvier, *Exposition de la Morale catholique*, Conf. de Ntra. Sra. de Paris, Lethielleux, en las que expone con gran elocuencia la moral y la ascesis cristiana.

R. P. Joret, *La contemplation mystique*, 1923.

R. P. Garrigou-Lagrange, *Perfection chrétienne et contemplation*, 1923.

La vie spirituelle, revista ascética y mística fundada en 1919.

La Vida sobrenatural, fundada en España en 1921.

3º LA ESCUELA FRANCISCANA conserva su carácter de sencillez evangélica, de alegre pobreza, de afectuosa devoción a Jesús niño y a Jesús paciente.

Fr. de Osuna, *Abecedario espiritual*, 1528 y ss., cuyo

tercer tomo sirvió de guía por mucho tiempo a Santa Teresa.

S. Pedro de Alcántara, (+ 1562), uno de los directores de Santa Teresa, *La oración y meditación*, tratadito acerca de la oración, traducido a casi todas las lenguas.

Alfonso de Madrid, *Arte de servir a Dios*, publicado primeramente en Alcalá, 1562, y traducido a muchas lenguas.

Juan de Bonilla, *Tratado de la paz del alma*, Alcalá, 1580, París, 1912.

Matthias Bellintani de Salo, *Pratique de l'oraison mentale*, Brescia, 1573.

Juan de los Ángeles, *Obras místicas*, especialmente *Los triunfos del amor de Dios*, 1590, nueva ed. Madrid, 1912-1917.

Joseph du Tremblay, su Eminencia gris, *Introduction à la vie spirituelle par une facile méthode d'oraison*, 1626.

V. M. María de Ágreda, *Mística ciudad de Dios*, 1670.

Yves de París, *Progrès de l'amour divin*, 1642; *Miséricordes de Dieu*, 1645.

Bernardino de Paris, *L'esprit de S. François*, 1660.

P. de Poitiers, *Le jour mystique*, Paris, 1671.

Louis-Fr. d'Argentan, (+ 1680), *Conférences sur les Grandeurs de Dieu; Exercices du Chrétien intérieur*.

Brancati de Laurea, *De oratione christiana*, 1687, tratado de la oración y de la contemplación citado a menudo por Benedicto XIV.

Maès, *Theologia mystica*, 1669.

Tomás de Bergamo, (+ 1631), *Fuoco d'amore*, Augsburgo, 1681.

Ambrosio de Lombez, *Traité de la Paix intérieure*, 1757, obra clásica, muy a propósito para curar a los escrupulosos; numerosas ediciones recientes.

Diego de la Madre de Dios, *Ars mystica*, Salamanca, 1713.

Luis de Besse, *La science de la prière*, Roma, 1903 ; *La science du Pater*, 1904 ; *Eclaircissements sur les œuvres mystiques de S. Jean de la Croix*, 1895.

Adolphus a Denderwindeke, O. M. C, *Compendium théologiae ascéticae ad vitam sacerdotalem et religiosam rite instituendam*. Convento de los Capuchinos, Hérenthals, (Bélgica), 1921, obra muy documentada, en la que se halla, en el t. II, una abundante bibliografía acerca de cada una de las cuestiones tratadas.

Entre las escuelas *nuevas*, cinco han de notarse.

1º LA ESCUELA IGNACIANA: espiritualidad *activa, enérgica, práctica*, que mira a formar la voluntad para la santificación personal y el apostolado.

S. Ignacio, que nació en 1491 o 1495, y murió en 1556, fundador de la Compañía de Jesús: *Ejercicios espirituales*, método del trabajo para *reformular y*

transformar un alma conformándola con el divino modelo, Jesucristo. " Esta obra, dice el P. Watrigant, condensa un vasto movimiento de alma y de ideas, lentamente desarrollado a lo largo de los siglos precedentes. Nacimiento de un torrente de vida espiritual, que, desde el siglo dieciséis, ensancha constantemente su corriente, es al mismo tiempo la confluencia de los diversos arroyuelos que surcan la Edad Media, y cuyos orígenes se remontan hasta los del cristianismo. "

Para conocer enteramente su espíritu, léanse además sus *Constituciones* y sus *Cartas* así como la *Relación del peregrino* .

B. P. Lefèvre, el *Memorial*, relato minucioso de un año de su vida, de junio de 1542 a julio de 1543: " una de las joyas de la literatura ascética. "

Alvarez de Paz, (1560-1620), *De vita spirituali ejusque perfectione*, 3 vol en folio, Lyon, 1602-1612, tratado completo de espiritualidad para uso de los religiosos.

Suárez, (1548-1617), *De Religione*, en el que se halla una espiritualidad casi completa, especialmente acerca del rezo, la oración, los votos, la obediencia a las reglas.

Lessius, (1554-1621), *De summo bono; De perfectionibus moribusque divinis; De divinis nominibus*.

Bto. Belarmino, (1542-1621), *De ascensione mentis in Deum per scalas creaturarum ; de aeterna felicitate sanctorum ; de gemivi columbae, sive de bono lacrymarum ; de septem verbis a Christo in cruce prolatis ; De arte bene moriendi*.

Le Gaudier, (+ 1622), *De perfectione vitae spiritualis*, tratado completo de espiritualidad, 3 vol. en

8º, ed. moderna, 1857.

Alonso Rodríguez, (+ 1616), *Ejercicios de perfección y de las virtudes cristianas*, obra excelente que, dejando a un lado toda especulación, no trata sino prácticamente de las virtudes: innumerables ediciones.

S. Alfonso Rodríguez, (+ 1617), hermano lego de la Compañía, que subió a elevadísima contemplación, del cual se han publicado recientemente dos opúsculos en francés sacados de sus obras (Desclée, Lille) : *De la unión y de la transformación del alma en Dios; Explicación de las peticiones del Padre nuestro.*

Luis de la Puente, (+ 1624), *Guía espiritual; De la perfección del cristiano en todos los estados; De la perfección del cristiano en el estado eclesiástico; Meditaciones de los misterios de la fe; Vida del B. Baltasar Alvarez*; fue uno de los directores de Santa Teresa, contemplativo.

Est. Binet, (1569-1639), *Les attraites tout-puissants de l'amour de Jésus-Christ; Le livre des Elus ou Jésus crucifié; L'Union avec N. S. Jésus-Christ; L'homme spirituel* : en estas dos últimas obras se acerca mucho a la Escuela francesa del siglo XVII.

Miguel Godínez (o Wading), (1591-1644), *Práctica de la teología mística: Praxis theologiae mysticae*, traducida al latín por *Ignacio de la Reguera*, nueva éd., París, Lethielleux, 1920.

Nouet, (1605-1680), *Conduite de l'homme d'oraison dans les voies de Dieu*, 1674.

San Claudio de la Colombière, (+ 1682), *Journal de ses retraites*, nueva éd. Desclée, 1897, especialmente la

Grande Retraite, en que se indican las gracias e ilustraciones que Dios le comunicó en sus ejercicios de 1674.

Bourdaloue, (1632-1704), ***Sermones***, en los que expone con extensión y solidez la moral y la ascesis cristiana ; ***Retiro***.

F. Guiloré, (1615-1684), ***Maximes spirituelles pour la conduite des âmes ; Les Secrets de la Vie spirituelle*** .

J. Galliffet, ***De l'excellence de la dévotion au Cœur adorable de J.-C***, Lyon, 1733.

Petit-Didier, (+ 1756), ***Exercitia spiritualia, tertio probationis anno a Patribus Societatis obeunda***; muchas ediciones, en especial Clermont, 1821 : uno de los mejores comentarios de los Ejercicios.

C. Judde, (1661-1735), ***Retraite de trente jours***, comentario muy sólido de los ***Ejercicios***; numerosas ediciones, en especial la de ***Lenoir-Duparc***, 1833.

A. Bellecius, (1704-1752), ***Virtutis solidae praecipua impedimenta, subsidia et incitamenta; Medulla asceseos***.

P. Lallemant, (+ 1635), del que el P. ***Rigoleuc*** publicó ***La doctrine spirituelle***, obra breve y sustanciosa, en la que se demuestra cómo por el recuerdo frecuente y afectuoso de la presencia de Dios vivo en nosotros, la pureza del corazón y la docilidad al Espíritu Santo se puede llegar a la contemplación.

J. Sunn, (+ 1665), ***Catéchisme spirituel; Les fondements de la vie spirituelle; La Guide spirituelle***, etc. ; en los que se desarrolla la doctrina del P. Lallemant ; mas la traducción italiana del Catecismo fue puesta en el

índice.

J. Crasset, *La vie de M^{de} Hélyot*, 1683; *Considérations chrétiennes pour tous les jours de l'année.*

V. Huby, *Retraite*, 1690; *Motifs d'aimer Dieu; Motifs d'aimer Jésus-Christ.*

P. de Caussade, (1693-1751), *Abandon à la divine Providence; Instructions spirituelles sur les divers états d'oraison*, reimpresso en 2 vol en 12°, 1892-95, por Lecoffre.

P. Segneri, *Accord du travail et du repos dans l'oraison*, 1680, contra los errores quietistas de Molinos.

J. P. Pinamonti, (1632-1703), // *direttore della perfezione cristiana; La via del cielo (Opere, Venecia, 1762).*

Scaramelli, (1687-1752), *Direttorio ascético*, varias traducciones españolas ; *Direttorio místico*, también traducido al español, uno de los tratados más completos de mística, pero que presenta como grados distintos de la contemplación las formas diversas de un mismo grado.

J. N. Grou, (1731-1803), *Maximes spirituelles; Méditations en forme de retraite sur l'amour de Dieu; Retraite spirituelle* acerca del conocimiento y amor de Jesucristo, éd. con notas del *P. Watrigant*, Lethielleux, 1920 ; *Manuel des âmes intérieures* ; la doctrina expuesta en estas obras es análoga a la del P. Lallemant.

P. Picot de Clorivière, restaurador de la Compañía en Francia, *Considérations sur l'exercice de la prière*, 1862, exposición sucinta de lo que atañe a la oración ordinaria y extraordinaria.

H. Ramière, (1821-1884), cuya obra acerca de la *Divinisation du chrétien* señala un retorno a las doctrinas tradicionales que sirven de fundamento a la espiritualidad.

P. Olivaint, *Journal de ses retraites annuelles*, 8ª éd., 1911. Tequi, Paris.

B. Valuy, *Les vertus religieuses; Le Directoire du prêtre*; nueva éd. Tralin, 1913.

J. B. Terrien, *La grâce et la gloire*, 1901, Lethielleux; *La Mère de Dieu et la mère des hommes*, Lecoffre, 1900.

R. de Maumigny, *Pratique de l'oraison mentale*, ordinaria y extraordinaria, numerosas ediciones, Beauchesne, Paris.

A. Poulain, *Des Grâces d'oraison*, tratado de Teología mística, última éd. con notas del P. Bainvel, 1922.

Bucceroni, *Exercices spirituels à l'usage des prêtres, des religieux et des religieuses*, trad. del italiano por P. Mazoyer, Lethielleux, 1916.

Ch. de Stnedt, *Notre vie surnaturelle, son principe, ses facultés, les conditions de sa pleine activité*, Bruselas, 1913.

Longhaye, *Retraite annuelle de huit jours*, notas, planos, cuadernos, desarrollo, Casterman, 1920.

A. Eymieu, *Le gouvernement de soi-même*, Paris, Perrin, 1911-1921 ; *El gobierno de sí mismo*, varias traducciones españolas.

J. V. Bainvel, *La dévotion au Sacré-Cœur de Jésus*, doctrina, historia, 4ª éd., 1917; *Le Saint Cœur de Marie*, vida íntima de la Santísima Virgen, 1918; *La Vie intime du catholique*, 1916.

R. Plus, *Dieu en nous; Vivre avec Dieu; Dans le Christ Jésus*, 1923 ; adaptación de las doctrinas fundamentales de la escuela francesa del siglo XVII.

REVUE D'ASCETIQUE ET DE MYSTIQUE, se publica trimestralmente en Toulouse, desde el 1º de enero de 1920, bajo la dirección del **P. J. de Guibert**, para estudiar en sus tres aspectos : *histórico, doctrinal y psicológico* las cuestiones más importantes de Ascética y Mística.

2º LA ESCUELA TERESIANA O CARMELITANA : espiritualidad fundada en ser *Dios todo y nada la criatura*, enseña el desasimiento completo para llegar, si Dios lo quiere así, a la contemplación, y el ejercicio del apostolado por la oración, el ejemplo y el sacrificio.

Santa Teresa, (1515-1582), modelo y doctora de la más elevada santidad, cuya doctrina nos convida la Iglesia a estudiarla y practicarla " *ita caelestis ejus doctrinae pabulo nutriamur, et piae devotionis erudiamur affectu* ". Sus obras nos suministran la más rica documentación acerca de los estados místicos y la clasificación más ordenada y viva. ***Obras de Santa Teresa***, editadas y anotadas por el **P. Silverio de Santa Teresa**, ed. crítica, 6 vol., Burgos, 1915-1920; además una edición de sus principales obras en un solo volumen, 1922; traducciones en casi todas las lenguas.

S. Juan de la Cruz, (1543-1591), discípulo de Santa Teresa, sus cuatro obras forman un tratado completo de mística : ***Subida del Monte Carmelo*** dice las jornadas que se han de hacer para llegar a la contemplación ; ***Noche***

oscura describe las pruebas pasivas que la acompañan; *Llama de amor viva* expone sus maravillosos efectos; el *Cántico espiritual* compendia, en forma lírica, la doctrina de las otras obras. Edición crítica del *P. Gérard* en Toledo ; otra edición del Apostolado de la Prensa, Madrid, otra en Joyas del cristiano, Calleja, Madrid, y otras varias.

Juan de Jesús María, (1564-1615), *Disciplina claustralis*, 4 vol. en fol., donde se hallan varios tratados ascéticos, entre otros, *Via vitae; Theologia mystica*, reimpresso en 1911 por Herder ; *Instructio novitiorum ; De virorum ecclesiasticorum perfectione*, etc.

José de Jesús María, (1562-1626), *Subida del alma a Dios*, Madrid, 1656.

Beata María de la Encarnación (M^{me} Acarie), no dejó escritos, pero su doctrina y virtudes se hallan expuestas en el libro de *Andrés Duval*, *La vie admirable de M^{lle} Acarie, 1621*; nueva éd., 1893.

Ven. Anna de S. Bartolomé, *Autobiographie*, nueva éd., Bonne Presse.

Margarita Acarie, *Conduite chrétienne et religieuse selon les sentiments de la V. M. Marguerite...* por el *P. J. M. Vemon*, 2^a éd., 1691.

Tomás de Jesús (1568-1627), *De contemplatione divina libri VI*, vol. II ed. de Colonia, 1684.

Nicolas de Jesús María, a quien Bossuet llama el más sabio intérprete de S. J. de la Cruz, *Phrasium mystica Theologia ven. P. Joannis a Cruce... elucidatio*, trad. francesa en *Etudes Carmélitaines*, 1911-1914.

Felipe de la Santísima Trinidad, (+ 1671), *Summa*

theologiae mysticae, 3 en 8º, obra clásica en la que se describen con claridad y método las tres vías de la perfección; nueva ed. en Bruselas y París, 1874.

Antonio del Espíritu Santo, *Directorium mysticum*, publicado en 1677, manual de la misma clase que el precedente, pero más breve, en un solo volumen; nueva éd., Paris, 1904.

La Teología de Salamanca (1631-1679), uno de los más autorizados comentarios de la Suma teológica, declara muchas de las cuestiones en que se funda la espiritualidad.

Honorato de Santa María, (1651-1729), *Tradition des Pères et des auteurs ecclésiastiques sur la contemplation*, obra histórica muy importante en la materia.

José del Espíritu Santo, *Cursus theologiae mystico-scholasticae*, Sevilla, 1710-1740, reimprimela Beyaert, Brujas.

Isabel de la Trinidad, (1880-1906), *Souvenirs, Réflexions et Pensées*, Dijon y Paris, libr. S. Paul.

Santa Teresa del Niño Jesús, (1873-1897), *Histoire d'une âme, Lettres, Poésies*, diversas traducciones españolas.

Desde 1911, los ETUDES CARMÉLITAINES, revista trimestral, bajo la dirección del P. Marie Joseph, publican trabajos interesantes acerca de diversas cuestiones ascéticas y místicas, para más aclarar la doctrina de Santa Teresa y de S. Juan de la Cruz.

3º LA ESCUELA SALESIANA se reconcentra toda ella en su fundador, S. Francisco de Sales, (1567-1622), que tiene el

gran mérito de haber demostrado que la devoción y aún la santidad misma pueden practicarse *en todos los estados*. Humanista devoto, perfecto caballero, apóstol y director de almas, supo hacer amable la piedad sin quitarle nada de su austeridad.

La Introducción a la vida devota es realmente un verdadero tratado de ascética que lleva a las almas a la vía purgativa y a la iluminativa; el *Tratado del Amor de Dios* las sube hasta la vía unitiva : en él se describe la contemplación con la ciencia de un teólogo y la psicología de quien la ha practicado ; las *Verdaderas pláticas espirituales* van dirigidas directamente a las de la Visitación, pero hacen mucho bien a todas las almas ; sus numerosas *Cartas* aplican a las almas en particular los principios generales expuestos en sus libros ; echase de ver en él una fina psicología, un tacto maravilloso, mucha franqueza y sencillez . — La mejor ed. de sus obras es la que publican las Religiosas del 1^{er} monasterio de Annecy Hay varias ediciones españolas.

J. P. Camus, amigo de S. Francisco de Sales, autor prolijo; bastará con leer: *L'Esprit du B. Fr. de Sales, 1639-1641* ; *La Charité, ou le portrait de la vraie Charité; Catéchisme spirituel, 1642*.

Santa Juana de Chantai, *Sa vie et ses œuvres*, Paris, Plon, 7 vol., 1877-1893.

Madre de Chaugy, *Mémoires sur la vie et les vertus de Ste Jeanne de Chantai*, Paris, Plon, 1893.

Santa Margarita Maria, *Œuvres*, publicadas por *Mons. Gauthey*, Poussielgue.

P. Tissot, *L'Art d'utiliser ses fautes d'après S. Fr. de Sales*, 3^a éd., Paris, Beauchesne, 1918; *La Vie intérieure*

simplifiée (livre écrit par un Chartreux).

P. Million, *Manrèze Salésien*, meditaciones sacadas de las obras de S. Fr. de Sales.

Abate H. Chaumont, (1838-1896), fundador de tres sociedades salesianas, ha publicado por sí o por otros cierto número de opúsculos, saturados de la doctrina de S. Francisco de Sales, para use de los miembros de sus tres comunidades.

4º LA ESCUELA FRANCESA DEL SIGLO XVII: su espiritualidad se deriva de los dogmas de la fe y en especial del dogma de la Encarnación : incorporados a Cristo por el bautismo, y recibiendo desde ese momento al Espíritu Santo que pone su morada en nuestra alma, debemos, en unión con el Verbo Encarnado, glorificar a Dios que vive en nosotros y copiar las virtudes interiores de Jesús, mortificando fuertemente las inclinaciones contrarias de la carne o del hombre viejo: *hoc enim sentite in vobis quod et in Christo Jesu... expoliantes vos veterem hominem et induentes novum.*

A esta escuela, cuyo fundador es el Card. de Bérulle, pertenecen, no solamente el Oratorio, sino también S. Vicente de Paúl, M. Olier y S. Sulpicio, el P. Eudes y los euditas, Griñón de Montfort y S. J. B. de la Salle, el Ven. Libermann y los PP. del Espíritu Santo de Renty, de Bernières, Boudon, Gay.

Card. de Bérulle, (1575-1629), fundador del Oratorio en Francia, *Œuvres complètes*, publicadas por el P. Bourgoing, 2ª ed. París, 1657, otra éd., Migne, París, 1856; su obra principal es el *Discours de l'Estât et des Grandeurs de Jésus* ; mas es necesario leer sus opúsculos para darse cuenta entera de su doctrina. Fue *el apóstol del Verbo Encarnado*, al que nos debemos unir y hacer

que viva en nosotros con sus virtudes, desasiéndonos de las criaturas y de nosotros mismos.

Ch. de Condren, (1588-1641), *Œuvres complètes* publicadas después de su muerte, primeramente en 1668, luego en 1857 por el abate *Pin*, especialmente *L'Idée du sacerdote et du sacrifice* y las *Cartas*. Es un complemento de Bérulle con la doctrina del sacerdocio y del sacrificio: Jesús, constituido en adorador único del Padre, le ofrece con su anonadamiento un sacrificio digno de él, al cual nos unimos y con el cual nos anonadamos.

F. Bourgoing, (1585-1662), *Vérités et excellences de Jésus-Christ... disposées en méditations* ; 32ª ed. Por el *P. Ingold*, Paris, Téqui, 1892.

S. Vicente de Paúl, (1576-1660), fundador de los Sacerdotes de la Misión (Lazaristas) y de las Hijas de la Caridad: *Correspondance, Entretiens, Documents*, ed. publicada y anotada por *P. Coste*, 1920 y sig. Discípulo de Bérulle, mas discípulo original, maestro a su vez, de una prudencia y sagacidad tales que llegan a la categoría del genio.

J. J. Olier, (1608-1657), fundador de la Compañía de S. Sulpicio : " El solo nos presenta la doctrina común (de la escuela francesa) en toda la extensión de sus principios y de sus aplicaciones " . Además de numerosos manuscritos, nos ha dejado: el *Catéchisme chrétien pour la vie intérieure*, en el que muestra cómo, por el ejercicio de las virtudes de mortificación, se llega a la unión íntima y habitual con Jesús; *L'Introduction à la vie et aux vertus chrétiennes* explica por menudo las virtudes que hacen perfecta esta unión ; *Journée chrétienne*, serie de consideraciones para ejercitarnos en dicha unión en todos los actos y circunstancias de la vida ; el *Traité des Ss. Ordres*, para preparar al seminarista a ser *el religioso*

de Dios por su transformación en Jesús, Sumo Sacerdote, sacrificador y víctima; las *Cartas* completan esta doctrina aplicándola a la dirección de las almas; la *Pietas Seminarii S. Sulpitii* ofrece una síntesis de todas las devociones sulpicianas. Para entender el provecho que se puede sacar de nuestros dogmas en lo que se refiere a la piedad, léase el *Esprit de M. Olier* resumen de sus manuscritos, de los que nos da un extracto *M. G. Letourneau*, con el título: *Pensées choisies de M. Olier*, Gabalda, 2ª éd., 1922 '.

J. Blanlo, (1617-1657), *L'enfance chrétienne*, participación del espíritu y de la gracia del divino Niño Jesús, Verbo Encarnado.; ed. recientes en Lethielleux.

A. de Bretonvilliers, (1620-1676), *L'Esprit d'un directeur des âmes*, obra sacada de las pláticas y de la vida de M. Olier ; *Journal spirituel*, manuscrito 3 vol. en 4º.

Ch. de Lantages, *Catéchisme de la foi et des mœurs chrétiennes; Instructions ecclésiastiques* acerca de la dignidad y santidad del estado clerical, 1692; Obras completas publicadas por Migne, 1857.

L. Tronson, (1622-1700), *Forma cleri, secundum exemplar quod Ecclesiae, Sanctisque Patribus a Christo Domino Summo Sacerdote monstratum est*, 1727, 1770, etc.; *Examens particuliers sur divers sujets propres aux ecclésiastiques et à toutes les personnes qui veulent s'avancer dans la perfection*, obra esbozada por M. Olier y M. de Poussé, y acabada por L. Tronson, uno de los libros más prácticos de espiritualidad, trad. al italiano, al latín y al inglés; las últimas ediciones han sido revisadas y corregidas por L. Branchereau; varios tratados acerca de la *obediencia* y la *humildad*; *Manuel du Séminariste*; *Esprit de M. Olier*, manuscrito, acabado por M. Goubin, 2

Vol. en 4° litografiados, en 1896. Las obras completas han sido editadas por *Migne*, 2 vol. 1857.

J. Planât, *Schola Christi : purgativa* seu expoliatio veteris hominis, *illuminativa* seu novi hominis renovatio, *perfectiva* seu christiformitas, *unitiva* seu deiformitas.

J. de la Chétardye, (1636-1714), *Retraite pour les Ordinands*, 1709; *Entretiens ecclésiastiques*, 1711; Obras completas, 2 vol., ed. Migne.

J. B. La Sausse, (1740-1826), *Cours de méditations ecclésiastiques; Vie sacerdotale et pastorale; La dévotion aux mystères de Jésus et de Marie*; tradujo al francés la *Schola Christi* de J. Planât.

J. A. Emery, (1732-1811), *L'Esprit de Ste Thérèse*, 1775, y en sus *Obras* editadas por Migne, 1857.

J. B. M. David, (1761-1841), *The true piety* (La verdadera piedad); *A spiritual retreat of eight days*, ed. M. J. Spalding, Louisville, 1864.

J. Vernet, *Népotien* o el alumno del santuario, 1837.

A. J. M, Hamon, (1795-1874), *Méditations à l'usage du Clergé et des Fidèles*, 1872, reimpresso muchas veces, París, Gabalda.

G. Renaudet, (1794-1880), *Le mois de Marie à l'usage des Séminaires*, 1833; numerosas ediciones, Paris, Letouzey; *Sujets d'oraison à l'usage des prêtres*, 1874 y 1881.

N. L. Bacuez, (1820-1892), 5. *François de Sales modèle et guide du prêtre*, 1861 ; *Du saint office... au point de vue de la piété*, Paris, 1867; última ed. corregida

y aumentada por *M. Vigourel; Du divin sacrifice et du prêtre qui le célèbre*, 1888 y 1895.

H. J. Icard, (1805-1893), *Vie intérieure de la T. S. Vierge*, obra sacada de los escritos de *M. Olier*, 1875 y 1880 ; *Doctrine de M. Olier* explicada por su vida y sus escritos, 1889 y 1891, Paris, Lecoffre; *Traditions de la Cie de S. Sulpice*.

M. J. Ribet, *La Mystique divine distinguée des contrefaçons diaboliques et des analogies humaines*, Paris, Poussielgue, 1879; *L'Ascétique chrétienne*, 3^a ed. 1902; *Les Vertus et les Dons dans la Vie chrétienne*, Lecoffre, 1901.

J. M. Guillemont, *La Vie chrétienne*, 1894.

J. Guibert, *Contribution à l'éducation des clercs*, Beauchesne, 1914.

Ch. Sauvé, *Dieu intime; Jésus intime; L'Ange intime ; L'homme intime*, etc.; Consideraciones dogmáticas acerca de nuestros dogmas con numerosos textos de los mejores autores ; *Etats mystiques*.

J. Mauviel, *Traité de Théologie ascétique et mystique*, litografiado, 1912.

C. Belmon, *Manuel du Séminariste soldat*, Paris, Roger, 1904.

L. Garnguet, *La Vierge Marie*, 1916; *Le Sacré-Cœur de Jésus*, 1920, Paris, Bloud : estudio histórico y doctrinal.

V. Many, *La Vraie vie*, Gabalda, 1922.

San Juan Eudes, (1601-1680), discípulo de Bérulle y

de Condren, fundador de la congregación de Jesús y de María (*Euditas*) y de la orden de Nuestra Señora de la Caridad, se asimiló perfectamente la espiritualidad berulliana, la expuso de un modo claro, popular y práctico, y supo referir las virtudes interiores a la devoción de los SS. Corazones de Jesús y de María tanto que en la bula de su beatificación se le llama padre, *doctor y apóstol* de la devoción a los Sagrados Corazones. De sus obras, que han sido reeditadas en 12 vol. en 8º, París, 1905, las principales son : *La vie et le royaume de Jésus dans les âmes chrétiennes*, en la que explica cómo la vida cristiana es la vida de Jesús en nosotros, y cómo podemos hacer todas nuestras obras en Jesús y por Jesús; *Le contrat de l'homme avec Dieu par le saint baptême*; *Le Cœur admirable de la mère de Dieu*, cuyo libro XII trata de la devoción al Corazón de Jesús : ésta es la obra principal del Santo; *Le Mémorial de la vie ecclésiastique*; *Règles et constitutions de la Congrégation de Jésus et Marie* : las *Reglas* se componen de textos bíblicos lógicamente agrupados, y las *Constituciones* son su comentario práctico.

P. Le Doré, *Le P. Eudes, premier Apôtre des SS. Cœurs de Jésus et de Marie*, 1870; *Les Sacrés Cœurs et le Vén. J. Eudes*, 1891 ; *La dévotion au Sacré Cœur et le Vén. J. Eudes*, 1892.

P. Boulay, *Vie du Vén. J. Eudes*, 4 en 8º 1905, donde se halla también una síntesis de su espiritualidad.

Ch. Lebrun, *La dévotion au Cœur de Marie*, estudio histórico y doctrinal, Lethielleux, 1917.

P. E. Lamballe, *La Contemplation, o Principes de Théologie mystique*, Tequi, 1912.

San Luis Griñón de Montfort, (1673-1716), fundador

de los Misioneros de la Compañía de María y de las Hijas de la Sabiduría, fue iniciado en la espiritualidad berulliana en el Seminario de S. Sulpicio, y la expuso de modo claro y popular en el *Tratado de la verdadera Devoción a la Santísima Virgen*, en el *Secreto de Maria*, y en la *Carta circular a los amigos de la Cruz* : numerosas ediciones en francés y en español.

P. Lhoumeau, *La vie spirituelle à l'école du B. [Saint] Grignon*, Paris, 1913.

San Juan Bautista de la Salle, (1651-1719), fundador de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, formado en S. Sulpicio, adaptó la espiritualidad berulliana al Instituto de los Hermanos ; sus obras principales son : *Les Règles et Constitutions; Méditations pour les dimanches et fêtes; Méditations pour le temps de la retraite; L'Explication de la méthode d'oraison; Recueil de petits traités à l'usage des Frères.*

El V. F. M. P. Libermann, (1803-1852), fundador de la Congregación del S. Corazón de María que luego se unió a la Asociación del Espíritu Santo, formado en el Seminario de S. Sulpicio, expuso la espiritualidad berulliana en sus escritos acerca de la *oración, la oración de afectos, la vida interior, la santa virtud de la humildad*, y especialmente en sus *Cartas*; tres vol. han sido publicados por Poussielgue.

A esta escuela pueden también reducirse cuatro escritores célebres: M. de Renty, + 1649, cuya doctrina se halla en la Vida escrita por el *P. de Saint Jure*, 1652.

Juan de Bernières, (1602-1659), *Le chrétien intérieur*, y otras obras publicadas después de su muerte en 1659; la traducción italiana fue puesta en el índice por cierto sabor de quietismo.

Ven. Boudon, arzob. de Evreux, (1624-1702), *Le Règne de Dieu en l'oraison mentale*, y otras obras de piedad reimpresas por Migne, 1856.

Mons. Gay, (1816-1892), formado también en S. Sulpicio, escribió muchos libros llenos de doctrina sulpiciano y salesiano juntamente; los principales son: *De la vie et des vertus chrétiennes*, traducido al español; *Conférences aux Mères chrétiennes*; *Elévations sur la vie et la doctrine de N. S. Jésus-Christ*; *Lettres de direction*: muchas ediciones, Oudin y Marne.

5° LA ESCUELA LIGORIANA se distingue por su piedad sencilla, afectiva y práctica: fundada en el amor de Dios y del Redentor, recomienda como medios para llegar a ese fin la *oración* y la *mortificación*.

S. Alfonso María de Ligorío, (1696-1787), es uno de los escritores más fecundos ; además de sus obras de Dogma y de Moral, escribió tratados ascéticos sobre casi todas las materias : acerca de la perfección en general: *Máximas eternas* ; *El camino de la salvación*; *Práctica del amor a Jesucristo*; *Consideraciones sobre la Pasión*; *Las Glorias de María*; *Visitas al Santísimo Sacramento* ; *Modo de hablar familiarmente con Dios*; *El gran medio de la oración*; — acerca de la perfección religiosa : *La verdadera es fosa de Cristo, o la Religiosa santificada* (tratado de ascética) ; sobre la perfección sacerdotal: *Selva* o reunión de materiales para un retiro eclesiástico ; *Del sacrificio de Jesucristo*; *Preparación para la Muerte*.

Estas obras han sido publicadas muchas veces, en italiano en Nápoles, 1840; en francés por los *PP. Dujardin y Jules Jacques*, Tournai, 1856; en alemán por los *PP. Hugues y Haringer*, Ratisbona, 1869; en inglés por el *P. Grimm*, Baltimore, 1887 sig., y en español, por diversos traductores y editores.

P. Desurmont, Provincial de los Redentoristas, *La Charité sacerdotale*, o lecciones elementales de teología pastoral, 2 en 8° París, 1899, 1901, (traducida al español) ; *Le Credo et la Providence; La vie vraiment chrétienne*, etc., París, II, rue Servandoni.

P. Saint Orner, *Pratique de la perfection d'après S. Alphonse*, Tournai, 1896.

P. J. Dosda, *L'union avec Dieu, ses commencements, ses progrès, sa perfection*, 1912.

Jos. Schryvers, *Les Principes de la vie spirituelle*, Bruselas, 1913, 1922 ; *Le Don de soi; Le Divin ami*, consideraciones para ejercicios, 1913.

F. Bouchage, *Pratique des vertus; Introduction à la vie sacerdotale; Catéchisme ascétique et pastoral des jeunes clercs*, 1916, Beauchesne.

6° FUERA DE ESAS ESCUELAS indicamos : —

L. Scupoli, (1530-1610), *El Combate espiritual*, muy estimado con razón por S. Francisco de Sales como uno de los mejores tratados de espiritualidad; traducido al español y publicado por la Librería Religiosa, Barcelona.

Ven. Madre María de la Encarnación, (1599-1672), *Autobiografía*, que se halla en Dom Claude, *La Vie de la V. M. Marie de l'Incarnation*, 1681 ; *Méditations et retraites... avec une exposition succincte du Cantique des Cantiques*.

Bossuet, (1627-1704), además de sus obras de polémica contra el *quietismo*, y de sus *Sermones*, de los que se puede sacar un tratado de ascética, publicó muchos tratados u opúsculos de mucho valor, entre otros :

Instruction sur les états d'oraison, tratado segundo, principios comunes de la oración cristiana, obra inédita publicada por E. Levesque, Didot, 1897 ; ***Elévations sur les Mystères; Méditations sur l'Évangile; Tr. de la Concupiscence*** ; opúsculos sobre el entregamiento, la oración de simplicidad, etc., reunidos en la ***Doctrine spirituelle*** de Bossuet, sacada de sus obras, Téqui, 1908.

Fénelon, (1651-1715), además de las ***Máximas de los Santos*** y de su polémica en la cuestión del quietismo, compuso muchos opúsculos de piedad reunidos en el t. XVIII de sus ***Obras***, ed. Lebel, 1823; muchas de sus ***Lettres de direction*** fueron publicadas por M. Cagnac, 1902. Un resumen de su espiritualidad ha publicado ***Drouon : Doctrine spirituelle de Fénelon, extraite de ses œuvres***, éd. Lethielleux.

Courbon, ***Instructions familières sur l'oraison mentale***, Paris, 1685-1871.

Eusebio Amort, (1692-1775), ***De revelationibus... regula tuta***, libro erudito, pero un tanto confuso.

Benedicto XIV, (P. Lambertini), (1675-1758), ***De servorum Dei beaificatione el beatorum canonizatione***, Venecia, 1788, donde se encuentra el procedimiento que se sigue para distinguir las virtudes heroicas, los milagros y las revelaciones de los santos.

°J. H. Newman, (1801-1890), además de sus ***Sermones***, que encierran excelentes consideraciones para la vida cristiana, y su ***Respuesta a Pusey*** sobre el culto de la Santísima Virgen, inserta en las ***Difficulties of Anglicans***, dejó un libro de piedad, publicado en 1895, con el título ***Méditations and dévotions***, trad. al francés por ***Pératé : Méditations et prières***, Bloud.

H. E. Manning, (1808-1892), *The internal mission of Holy Ghost* (estudio acerca de la gracia y de los dones del Espíritu Santo) ; *The glories of Sacred Heart*, trad. al francés : *Les Gloires du Sacré-Cœur* (Cattier) ; *The Eternal Priesthood*, trad. al francés: *Le Sacerdoce éternel* (Aubanel et Casterman), y al español : *El Sacerdocio eterno* (Gili, Barcelona) ; *Sin and its conséquences*, en f r. : *Le Péché et ses conséquences* (Aubanel).

F. W. Faber, (1814-1863), escribió muchos tratados de piedad, notables por la unción y fina psicología : *All for Jésus* ; *Bethlehem* ; *The Blessed Sacrament*; *The precious blood*; *The foot of the Cross*; *Creator and Créature*; *Growth in holiness*; *Spiritual conférences*. Fueron traducidos al francés y hállanse actualmente en Téqui, París *Tout pour Jésus*; *Bethléem*; *Le Saint Sacrement*; *Le Précieux Sang*; *Le Pied de la Croix*; *Créateur et créature*; *Le Progrès de l'Ame*, que son un resumen de su espiritualidad. Al español fueron traducidas todas sus obras.

Rev. A. Devine, *A Manual of Ascetical Theology*, Londres, 1902; *A Manual of Mystical Theology*, 1903; trad. al fr. por C. Maillet, Aubanel, Avignon.

J. Card. Gibbons, *The Ambassador of Christ*, Baltimore, 1896, trad. al fr. por G. André (Lethielleux), y al español : *El Embajador de Cristo* (Gili, Barcelona).

L. Beaudenon, (1840-1916): *Pratique progressive de la confession et de la direction*; *Les Sources de la Piété*; *Formation à l'humilité*; *Formation religieuse et morale de la jeune fille*; *Méditations affectives*, (Librairie S. Paul, Paris).

A. Saudreau, *Les degrés de la vie spirituelle*, 5^a éd., 1920; *La voie qui mène à Dieu*; *La vie d'union à Dieu*, 3^a

éd., 1921; *L'Etat mystique, sa nature, ses phases et les faits extraordinaires de la vie spirituelle*, 2^a éd., 1921.

Mons. Lejeune, *Manuel de théologie mystique*, 1897; *Introduction à la vie mystique*, 1899; *L'oraison rendue facile*, 1904; *Vers la ferveur* (Lethielleux).

Mons. Waffelaert, *Méditations théologiques*, 1919, Brujas, París, Lethielleux; *L'Union de l'âme aimante avec Dieu; La Colombe spirituelle*, o las tres vías del camino de la perfección, 1919, Desclée.

Cardenal Mercier, *A mes Séminaristes; La vie intérieure, appel aux âmes sacerdotales*, 1919, Bruselas y Paris, Beauchesne.

Mons. Gourand, *Directoire de vie sacerdotale*.

Mons. Lelong, *Le Saint Prêtre*, conferencias acerca de las virtudes sacerdotales, 1901 ; *Le Bon Pasteur*, acerca de las obligaciones del cargo pastoral, 1893, Téqui.

Ven. A. Chevrier, *Le prêtre selon l'Évangile ou le Véritable disciple de N. S. Jésus-Christ*, Lyon, Paris (Vitte) 1922.

Mons. A. Farges, *Les Phénomènes mystiques distingués de leurs contrefaçons humaines et diaboliques*, Paris, Bonne Presse, 1920; *Réponses aux Controverses de la Presse*, 1922.

Mons. Landrieux, ob. de Dijon, *Sur les pas de S. Jean de la Croix dans le désert et dans la nuit ; Le divin Méconnu, ou les dons du Saint Esprit*.